



El gobierno de la Ciudad de Buenos Aires recibió, en China, la primera de las formaciones que compró para mejorar la frecuencia y el confort de las líneas A y C del Subte, que llegarán al país a partir de enero y comenzarán a circular desde abril.

En total, la Ciudad compró 224 nuevos coches: 50 se sumarán a las líneas A y C, y 174 permitirán renovar por completo la flota de la Línea B.

En ese sentido, el ministro de Hacienda y Finanzas de la Ciudad, Gustavo Arengo, y el presidente de Subterráneos de Buenos Aires, Javier Ibañez, visitaron la fábrica de la empresa CRRC y participaron de la tradicional ceremonia de entrega.

Por su parte, Ibañez sostuvo: “Estamos haciendo una transformación histórica del Subte. Estos coches van a permitir brindar un mejor servicio en la Línea A y en un corredor clave como es la Línea C, que conecta con dos de los principales nodos ferroviarios, y muy pronto también estarán listas las formaciones para la Línea B”. Y agregó: “Ya renovamos 21 estaciones y llevamos adelante obras claves para modernizar la infraestructura de una red centenaria como es la nuestra”.

“Gracias a la sustentabilidad fiscal y financiera de la Ciudad de Buenos Aires, podemos encarar este tipo de proyectos que requieren coordinación, confianza y visión a largo plazo, como la renovación de la flota y la construcción de la Línea F”, aseguró Arengo.

Luego del corte de cinta, los funcionarios supervisaron las pruebas de las formaciones en el taller y con el tren en movimiento.

Los 50 coches incorporarán mejoras en seguridad, accesibilidad, confort e información al usuario. En ese sentido, contarán con aire acondicionado, cuatro cámaras de seguridad por coche —20 por formación—, pantallas LED que indicarán la próxima estación y nuevos sistemas de información para los pasajeros.

Además, tendrán asientos de fibra con superficie antideslizante, una mayor cantidad de agarraderas para favorecer la circulación dentro de los coches y espacios especialmente diseñados para personas con movilidad reducida, con sectores para sillas de ruedas, apoyos isquiáticos y señalización en braille junto a las puertas.

Las primeras dos formaciones arribarán al país en enero. Una vez que se reciban, comenzará un período de pruebas previo a su puesta en servicio, que permite verificar el funcionamiento integral del tren y su interacción con la infraestructura y los sistemas de la línea, además de ajustar los distintos parámetros operativos.

Primero se harán las pruebas estáticas, para evaluar el funcionamiento de los distintos sistemas y componentes mientras se encuentra detenido, y luego las dinámicas, con el tren en movimiento. Por último, se hace la denominada “marcha blanca”, una etapa previa a la incorporación de los coches al servicio comercial en la que las formaciones circulan por la línea sin pasajeros.

Esta incorporación forma parte del Sistema Integrado de Movilidad Urbana de la Ciudad y que comprende el plan de modernización del Subte que para 2027 tendrá la inversión más alta de los últimos 20 años y alcanzará los 917 mil millones de pesos.

Esto incluirá la construcción de la Línea F; la modernización integral de la Línea B, con la renovación de la flota, de las vías, del sistema de potencia y un nuevo sistema de señalamiento; permitirá continuar con el plan de renovación de estaciones, el reemplazo de escaleras mecánicas obsoletas, la incorporación de ascensores para sumar accesibilidad en una red centenaria, y la modernización de infraestructura y talleres en general para brindar un servicio cada vez más seguro, confiable, accesible y confortable para los usuarios.